

Editorial

Es una satisfacción realizar en esta REVISTA APUNTES reportajes: a LA NEGRA ESTER, LA VIDA ES SUEÑO y SALMON-VUDU, estrenadas en Chile durante el segundo semestre de 1988. La importancia de estos montajes y el valor del texto de LA NEGRA ESTER aquí reproducidos, convierten a APUNTES 98 en un documento fundamental para la memoria activa de nuestro teatro. Los artículos teóricos, históricos y metodológicos presentados a continuación, agregan valor permanente a este APUNTES.

LA NEGRA ESTER, acontecimiento de los grandes y raros en nuestra vida teatral, no es un "chiripazo", aunque siempre en el éxito o fracaso en el teatro hay una cuota de azar. Los artículos analíticos y testimoniales —de Willy Semler y Aldo Parodi, actores del elenco, y del dramaturgo Marco A. de la Parra— dan luces sobre este fenómeno. Nos hablan de una metodología forjada por su director, Andrés Pérez, en largos y pacientes trabajos en Chile y en el extranjero. De la mística y el desprendimiento con que se abordó el montaje-taller, que congregó personas que estaban en búsquedas similares en forma colectiva —hay tres grupos teatrales que se integraron a la experiencia— o personal, desde la actuación o la dirección. Todos ellos conciben el teatro como espectáculo, donde el lenguaje escénico y los códigos actorales son la base de la captación y entrega de un texto y de la comunicación con el público.

Quizás por eso lograron sortear con éxito la riesgosa tarea donde tantos han tropezado sin remedio: convertir un poema escrito en décimas en **teatro**. Claro que es un texto muy especial. Que lo diga quien conoce a los Parra, y a este Roberto, como lo hace aquí su hermano Nicanor. Expresión popular, confundida con la cultura de todo un pueblo, de una vivencia amorosa intensa y límite. Esencialmente dramática, reedita un ritual de identificación y de participación en la fiesta. El trabajo de Fidel Sepúlveda reflexiona esta dimensión de LA NEGRA ESTER.

Coordinar, financiar, proveer a este montaje de un grupo independiente, por no decir de un grupo sin recursos económicos ni infraestructura alguna, es otra hazaña pocas veces tomada en cuenta. Carmen Romero, productora, nos relata cómo fue posible partir en San Bernardo y llegar "a la punta del cerro santa Lucía"

en Santiago, y luego recorrer no sólo el sur de Chile, sino también pasearse por el mundo. Willy Semler cuenta esto último: lo vivido arriba y abajo del escenario en Canadá y París, mientras Catherine Boyle da testimonio de la presencia del teatro chileno y de LA NEGRA ESTER "en cuerpo y alma" en Escocia.

También LA VIDA ES SUEÑO, en la versión y dirección de Noguera y Pantoja, buscó un espacio abierto y no convencional para montar su espectáculo. Igualmente realizó un taller e incorporó al montaje el resultado de muchos años de búsqueda en la expresión actoral y la dirección. El desafío era realizar una versión de este clásico español tan central en nuestra vida cultural nacional y en la historia del Teatro de la Católica, que sintetizara esa herencia y la actualizara en América, hoy. Los autores y directores dan cuenta aquí de este trabajo, de los fundamentos de su puesta en escena y del estudio de la obra de Calderón como base a su adaptación. Es decir, del trabajo en el texto y del trabajo sobre el escenario. El director Ramón Griffero valora críticamente el resultado teatral, mientras Omar Arrué y Consuelo Morel analizan la obra desde una perspectiva psicoanalítica y cristiana, respectivamente.

SALMON-VUDU, el otro montaje analizado, prueba que la creación colectiva aún es una forma de trabajo grupal que permite a la generación más joven expresar su sensibilidad estética y sus contenidos con mayor cabalidad. Post-modernos, "El grupo de los que no estaban muertos" se juegan a fondo en su propuesta. Recuperan en el artículo escrito para APUNTES el sentido de su obra, que más que fundamentada por su contenido, se refiere nuevamente a la metodología y al oficio, donde radican sus opciones éticas y estéticas acerca del teatro.

En **Investigación Teatral**, los sociólogos Pedro Morandé y Consuelo Morel se remiten a la historicidad de la cultura y del teatro latinoamericano y chileno. Morandé, desde la teoría macrosocial, indaga en las articulaciones de nuestra identidad, y en el rol del rito y del teatro en ella. Consuelo Morel lo hace desde el teatro chileno a fines del siglo XIX. Con este artículo se inicia una serie sobre historia del teatro chileno.

Actualidad Teatral recupera la experiencia del Taller de Actores dirigido por el norteamericano Paul Zimet en Chile, a través del testimonio de la actriz Loreto Valenzuela. El crítico Eduardo Guerrero, por su parte, junto con destacar los eventos más significativos del semestre recién pasado y consignar los estrenos teatrales realizados en Santiago, hace una nota especial para realzar los diez años de funcionamiento del teatro independiente "De Cámara", dirigido por la actriz Ana María Palma.

Finalmente, las cartas recibidas, espacio abierto al comentario y discusión de lo publicado en APUNTES. Lo invitamos a hacer uso de él, así como a proponer al Comité Editorial colaboraciones y temas de interés. Y si usted ya es suscriptor de APUNTES, haga circular entre sus amigos el formulario que encontrará al final de la revista. Si no lo es, suscríbase ya. REVISTA APUNTES quiere ser un estímulo y un aporte útil y permanente a todos los amantes del teatro. ¡Aprovéchela usted y difúndala!

M.L.H.